
*Stephen Wyn Williams **

*El colonialismo interno
y la identidad cultural
de los subsistemas regionales*

INTRODUCCION

Existe la tendencia a concentrar el análisis de todos los problemas de la planificación rural y del desarrollo regional en los síntomas del malestar, sin tener en cuenta un cabal entendimiento de los antecedentes. Aunque esta aproximación tiene, por razones prácticas, una aplicación más inmediata, un enfoque basado en el estudio de las causas «fundamentales» proveería un marco más adecuado para interpretar el origen y la consiguiente proliferación de los problemas característicos de las zonas rurales (y de ciertas regiones). Los análisis de tipo «sintomático» pueden incluir estudios de despoblación y emigración y, hasta cierto punto, contar con postulados meso-escala de conducta para establecer sus conclusiones. Los estudios de utilización de recursos rurales y los de desarrollo regional suelen describir los procesos a nivel societal, sin interpretar las relaciones fundamentales que provocan estos procesos. No obstante, un enfoque que hiciera hincapié en «los antecedentes» consideraría estos análisis como productos finales de los procesos que tienen una naturaleza socio-estructural y no socio-sicológicos, e implicaría un paso complementario de los estudios de individuos y grupos a

* Dept. of Geography University of Keele. Inglaterra.

otros de mayor alcance sobre los procesos temporales y espaciales. Este enfoque supondría un giro desde un análisis basado en la dicotomía del hecho y del valor a otro que, dentro de un marco, intenta reconciliar este dualismo y, por tanto, es intrínsecamente político en su modo de abordar el problema. Se han hecho esfuerzos, hasta cierto punto, en la esfera urbana para proveer una interpretación más realista de las pautas sociales y espaciales en cambio, dentro de la ciudad (1). No obstante, son pocos los intentos de analizar la desigualdad regional de las zonas periféricas que ha surgido debido a la monopolización del crédito y a la acumulación del capital en el centro. Este enfoque contemplaría los problemas en términos de la economía política e investigaría los procesos que dan lugar a ciertos modelos de desarrollo que, a su vez, proporcionan un medio de valorar la eficacia de las políticas actuales que pueden considerarse como el resultado de los puntos de vista subyacentes de la economía y la política.

Este trabajo intenta ofrecer un marco provisional siguiendo las líneas anteriormente señaladas, desarrollando el nuevo concepto de colonialismo interno y prestando una particular atención al debate que actualmente se está llevando a cabo sobre la delegación de poderes.

EL COLONIAMISMO INTERNO: UN MARCO DE DISCUSION

La idea del colonialismo interno como concepto aceptado es más o menos reciente en la literatura sociológica y por ahora no ha merecido una consideración explícita en la geográfica. Por consiguiente, la cantidad de trabajos publicados a nivel conceptual y empírico es muy limitada pese a que está creciendo el número de aplicaciones, especialmente en la sociología.

Las características principales de este concepto ya están bastante formuladas, aunque falta una definición parca.

(1) Harvey, D. (1973): *Social Justice and the City*, Arnold. Simmie, J. M. (1974): *Citizens in Conflict*, Hutchinson.

Uno de los grandes problemas que tiene la aplicación de un nuevo concepto es que su significado se relaja hasta tal punto que cualquier cosa relacionada vagamente con su definición general se incluye dentro de sus límites —por tanto, se necesita inmediatamente una definición clara—. El desarrollo conceptual y la aplicación empírica inicial se llevaron a cabo, principalmente, en regiones latinoamericanas habitadas por indígenas (2). Recientemente se ha utilizado el concepto de colonialismo interno para interpretar dentro de su marco, de forma más o menos deliberada, la situación en que se encuentra el negro en la actual sociedad occidental (3), así como para explicar las revueltas del «ghetto» (4).

En pocas palabras, el colonialismo interno se refiere a la situación de dominación de unas personas por otras. La «situación colonial» (5), generalmente significa «la dominación impuesta, en nombre de una defensa dogmática de una pretendida superioridad racial, étnica o cultural, por el grupo conquistador extranjero, cultural y racialmente diferente de la población indígena que se encuentra en condiciones materialmente inferiores. Existe una relación entre las dos culturas. La metrópoli condena a la sociedad dominada a representar un papel instrumental. Existe el recurso, no sólo para forzar o mantener la estabilidad política, sino también para legitimar el orden superior metropolitano de recurrir a un complejo conjunto de estereotipos raciales o culturales» (6). Aunque el colonialismo y la colonización tuvieron su auge durante el período de políticas expansionistas e imperialistas practicadas por la Eu-

(2) González Casanova, P. (1965): «Internal Colonialism and National Development» en *Studies in Comparative International Development*, 1, a; Stavenhagen, R. (1965): «Classes, Colonialism and Acculturation», en *Studies in Comparative International Development*, 1, 6. Un último estudio puede verse en Moore, J. W. (1970). «Colonialism: the Case of Mexican Indians», en *Social Problems*, 17, Primavera, págs. 463-472.

(3) Carmichael, S. y Hamilton, C. (1967): *Black power*, New York, Random House.

(4) Blauner, R. (1969): «Internal colonialism and Ghetto revolt», *Social problems*, 16, Spring, págs. 343-408.

(5) Bandalier, G. (1963): *Sociologie actuelle de l'Afrique Noire*, Paris.

(6) Hechter, M. (1975): *Internal colonialism: the Celtic fringe in British national development 1536-1966*, Routledge and Kegan Paul, pág. 30.

ropa Occidental en ultramar en los siglos XV-XVI en adelante, también se estaba practicando otra forma de colonialismo (el colonialismo interno) dentro de ciertos países (por ejemplo, Gran Bretaña), que sólo se había considerado como una etapa de la integración nacional. Este último proceso continuó sin ningún tipo de interrupción hasta bien entrado el siglo XX.

El modelo de colonialismo interno se apoya en «una estructura de dominación y explotación en las relaciones sociales entre distintos grupos heterogéneos» (7), y cuando se considera como una etapa del proceso de modernización se puede contemplar como una relación desfavorable entre el proceso de industrialización, por una parte, y la relación núcleo-periferia, por otra; veremos esto después con más detalle. Sin embargo, en este punto resulta interesante considerar las principales características del colonialismo interno, tal como las han descrito otros autores anteriormente. Existen siete características que parecen dominar dentro de cualquier situación que se pueda clasificar como colonialismo interno. Primero, en el centro existe un monopolio comercial, de intercambio y de crédito. Segundo, personas pertenecientes al núcleo suelen tener el comercio en sus manos. Tercero, surge una economía de dependencia basada en un solo bien, en los mercados externos, debido a su desarrollo complementario con respecto al núcleo. Cuarto, fuerzas que no pertenecen a la periferia provocan el movimiento de la mano de obra periférica, debido, en gran parte, a las variaciones en el precio de su único bien. Quinto, las medidas jurídicas, políticas y militares refuerzan la dependencia económica. Sexto, existe una carencia general de servicios, etcétera, dentro de la colonia. Séptimo, existe una discriminación nacional basada en el idioma, la religión u otras formas culturales. Esta lista no pretende ser exhaustiva, sino mostrar el número de elementos posibles que han dado origen al término (8). Pese a que algunos de los puntos expuestos ante-

(7) Gonzales-Casanova, P., op. cit., pág. 33.

(8) Para un tratamiento completo ver Gonzales-Casanova, P., op. cit., y Hechter, op. cit., especialmente cap. 2.

riormente puedan parecer comunes a cualquier sistema de dominación y explotación, por ejemplo, las condiciones severas que existieron en las fábricas británicas con anterioridad a las leyes fabriles que se aprobaron durante el período 1833-1847, existen algunas características que hacen diferente el colonialismo interno de la división en clases: «ya que aquél no es solamente una relación de explotación del trabajador por los propietarios de las materias primas..., sino también una relación de explotación de toda una población... por otra población que también tiene diferentes clases. El colonialismo interno muestra muchas diferencias con la división en clases, y con la división ciudad-campo, para justificar su utilización como instrumento analítico» (9).

Por tanto, el colonialismo interno se puede considerar como una etapa del continuo subdesarrollo-desarrollo y como tal se puede definir por su posición en tal secuencia y también por las fuerzas que provocan el proceso de desarrollo. En este punto es conveniente examinar las dos fuerzas que parecen ser fundamentales para entender el concepto de colonialismo interno en una secuencia del desarrollo y que ya se mencionaron anteriormente, es decir, las relaciones núcleo-periferia y el progreso de la industrialización.

a) Las relaciones núcleo-periferia

«En cualquier escala de análisis, sea internacional, nacional o regional, el núcleo y la periferia se encuentran, por definición, en una relación asimétrica de dominación/dependencia, que se expresa a través de cuatro procesos fundamentales: la toma y el control de decisiones, el flujo de capitales, la innovación y difusión, y la emigración» (10). Esta opinión expresa con bastante claridad la permanencia de la relación núcleo-periferia e indica las vías que puede seguir la desigualdad. Aún más, cuando se une al concepto de modernización, que se propaga a un

(9) Gonzales-Casanova, P., op. cit., pág. 33.

(10) Friedman, J. R. Wulff (1976): *Progress in Geography* (8). The urban transition.

ritmo desigual por territorios culturalmente diferentes, el colonialismo interno se vuelve imprescindible como marco interpretativo.

Debido a ventajas iniciales fortuitas, el locus de la modernización y la industrialización se concentra en zonas específicas, produciendo grupos «interiores» y «exteriores» definidos espacial o aespacialmente. Como existe un desarrollo rápido, las zonas que inicialmente llevaban ventaja continúan acumulando capital y atrayendo inversiones, dando lugar, con el tiempo, al proceso denominado por Myrdal como «operación causa-efecto acumulativa» (11). Al cristalizar estas relaciones asimétricas se forman ciertos sistemas de estratificación, de tal forma que las posiciones más prestigiosas las ocupan los «miembros del núcleo», provocando en la periferia lo que puede denominarse una «división cultural del trabajo», un fenómeno que se ha descrito como «intrínseco a los estados del mundo moderno, especialmente desde el advenimiento de la industrialización» (12). Esta división cultural del trabajo aumenta cuando el grupo menos aventajado posee una cultura propia fácilmente identificable. Así, A. H. John (13) señala en relación con el desarrollo de las cuencas mineras de Gales del Sur durante la revolución industrial que «a diferencia de la iniciativa y el capital que creó la industria galesa, la mayoría de los trabajadores empleados en ella eran de origen galés». Aún más, como consecuencia de diferentes identidades históricas, de la dominación de la periferia por el núcleo y la posterior estimulación del conflicto interregional, se llega a una situación general en la cual las zonas periféricas pueden comenzar a presionar para alcanzar una cierta independencia económica. Gellner dice, por ejemplo, «el nacionalismo es esencialmente un fenómeno no relacionado con la industrialización y la modernización como tales, sino con su difusión

(11) Myrdal, G. (1956): *Rich lands and poor* (New York).

(12) Hechter, M. (1976): Ethnicity and industrialization: on the proliferation of the cultural division of labour. *Ethnicity*, 3, págs. 214-224.

(13) A. H. John (1950) *The industrial development of South Wales*. University of Wales Press.

desigual» (14). Varios movimientos de este tipo se han observado recientemente en Gales, en Escocia y en Irlanda, y en menor grado en distintos puntos de Inglaterra.

b) Las consecuencias de la industrialización

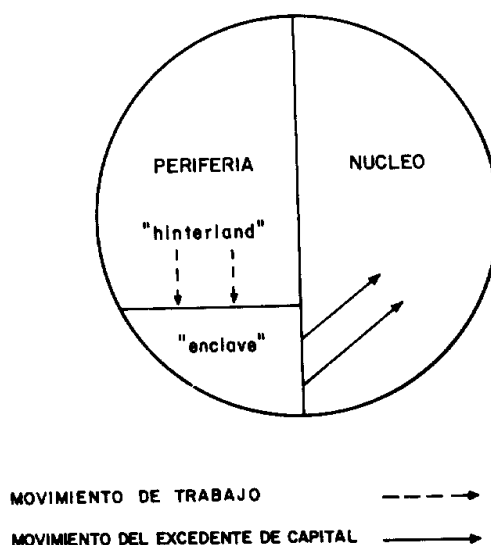
El paso de una etapa de desarrollo a otra y los conflictos intrínsecos que produce la creación de nuevas estructuras sociales y económicas es fundamental para la filosofía de Marx. Básicamente, las etapas principales se pueden contemplar como el paso del feudalismo al capitalismo, y de éste al socialismo. No obstante, Gellner considera los tres estados y las dos transiciones como erróneas y que, en términos analíticos, solamente tiene sentido una transición entre dos estados, ya que se puede considerar al capitalismo y al socialismo como alternativas y no como diferentes etapas. Siguiendo esta línea, los términos capitalismo y socialismo se podrían sintetizar y denominarlos de forma general como «sociedad industrial» (15). Daniel Bell (entre otros) también sugiere la necesidad de utilizar las etapas de desarrollo como un medio de analizar los cambios provocados por las estructuras sociales y económicas. Como indica el título de su libro (16), cree que falta una etapa adicional que tenga en cuenta los desarrollos que tuvieron lugar durante la época posterior a 1945 (años a los que también se les ha denominado «posmodernos», «neocapitalistas» y «posburgueses»). La transición del capitalismo al industrialismo como estado, y la consecuente aparición de una sociedad industrial produce un ambiente muy distinto al preindustrial y feudal. La cuestión esencial se desplaza de una pugna contra la naturaleza a una preocupación por el desarrollo de la maquinaria. El trabajador artesanal del período preindustrial, que estaba verticalmente integrado individuo a individuo, ahora se fragmenta estimulando así una división del trabajo basada en las relaciones con los medios de producción.

(14) Geller, G. (1964): *thought and change*. Weidenfeld and Nicholson.

(15) *Ibíd.*, pág. 132.

(16) Bell, D. (1973): *The Coming of Post-Industrial Society*, Heinemann. Esta última etapa no está universalmente aceptada; ver, por ejemplo, Krishan Kumar «Industrial and Post-Industrial: reflections on a putative transition», en *Sociological Review*, 1976, 24, 3, págs. 439-279.

En este punto del modelo de colonialismo interno se reproducen las relaciones iniciales de núcleo-periferia en la zona designada como colonia (véase el diagrama 1). Con el advenimiento de la industrialización ciertos sectores de producción tienden a concentrarse en zonas específicas, por ejemplo, en Gales del Sur, donde la abundancia de ciertos recursos naturales parece satisfacer la necesidad de expansión industrial del núcleo. Como resultado de esta concentración espacial y sectorial de la industria, el crecimiento del capital dentro de la colonia queda muy determinado por estas ventajas iniciales y por las decisiones de inversión que provienen muy a menudo de fuera de la zona. Una vez más, A. H. John afirma que «por lo tanto, el desarrollo de las cuencas mineras (de Gales del Sur) era totalmente dependiente del influjo del capital y la iniciativa; y que en ninguna otra cuenca era tan patente la diferencia que existía entre patrón y asalariado» (17). Aún más, «si fuese posible distinguir un solo grupo de personas como más activas en este desarrollo, se tendría que dar preferencia a los comerciantes de Bristol y Londres» (18).



(17) John, A. H.: op. cit., pág. 166.

(18) *Ibid.*, pág. 166.

Como resultado de estas condiciones se produce lo que se podría llamar una relación de «enclave» e «hinterland» dentro de la colonia, comparable con la idea de «núcleo» y «periferia» en las etapas iniciales del desarrollo nacional, ya que ciertos puntos de la colonia comienzan a prosperar mientras otros sufren este desarrollo asimétrico. «Por ejemplo, si como resultado de unas circunstancias favorables, la acumulación en una esfera específica de producción se hace especialmente activa y los beneficios dentro de ella son superiores a los beneficios medios, atraerán capital adicional, y desde luego se eleva la demanda de trabajo y los salarios» (19). Para hacer frente a esta demanda, la emigración del trabajo excedente agrario se encauza hacia estas zonas y, por consiguiente, «parte de la población agraria está continuamente a punto de convertirse en proletariado urbano o fabril, y está atento a las circunstancias favorables para llevar a cabo esta transformación» (20). Este proceso espacial de la división del trabajo es una etapa importante en el análisis de Marx: «el fundamento de toda división cultural del trabajo bien desarrollada y que surge gracias al intercambio de bienes es la separación de la ciudad y el campo. Se puede decir que toda la historia económica de la sociedad se resume en el desarrollo de esta antítesis» (21).

Así, si se acepta que la sociedad industrial no es un fin en sí, sino un período preparatorio para el urbanismo, y cuando la industrialización sea la que crea las relaciones de enclave e hinterland dentro de las zonas que se *consideran* culturalmente distintas (22), entonces el concepto de colonialismo interno y sus consecuencias empezará a tener un sentido ontológico.

Por tanto, parece ser que varios de los conceptos que

(19) Holland, S. (1976): *Capital versus the regions*. MacMillan, pág. 38.

(20) Marx, K. *Capital*, Vol. I. 3.^a ed. (Moscú): Foreign languages publishing house, 1961. Citado en Holland, op. cit., pág. 38.

(21) *Ibid.*, pág. 38.

(22) Hechter (1976): op. cit. hace notar: «los grupos no necesitan hablar lenguas distintas o adherirse a religiones diferentes para ser considerados culturalmente distintos: inicialmente tales diferencias culturales pueden reflejar distinciones rural/urbano, o tierras altas/tierras bajas». pág. 217.

se proponen para definir el colonialismo interno se pueden considerar extraídos de la interacción de las dos fuerzas básicas anteriormente esbozadas y, como tales, se pueden analizar en estos términos.

El tercer período de desarrollo que identificó Bell es el de la sociedad posindustrial, que aunque no está explícitamente unido al concepto de colonialismo interno, nos proporciona una perspectiva para estudiar zonas que fueron (o siguen siendo) colonias.

«En términos descriptivos existen tres componentes (en la sociedad posindustrial): en la vertiente económica es el paso de la industria a los servicios; en la tecnológica, es la centralización de las industrias basadas en los nuevos servicios; y en la sociológica, es el auge de nuevas élites técnicas y el advenimiento de un nuevo principio de estratificación» (23). Así, a) la estructura profesional es la clave de la estructura técnica; b) la clase se basa sobre el conocimiento técnico; c) la nueva «clase con conocimientos» o los hombres que poseen la información es el elemento dominante de la estructura social de la era posindustrial. Si estas tendencias están correctamente identificadas, entonces las consecuencias parecen ser que las zonas que ya tenían una desventaja continuarán en peor situación en relación a la economía y a la sociedad nacional e internacional. Aunque la posición dentro de una red de comunicación es cada vez más importante, la inercia espacial o geográfica sigue siendo un factor importante que influye sobre las decisiones de localización. Pese a que las políticas regionales, como las que se han seguido en la parte central de Gales, intenten aliviar los síntomas de las enfermedades anteriores con políticas destinadas a centralizar el desarrollo (por ejemplo, las propuestas para el desarrollo de los pueblos). Estas políticas no siempre tienen los efectos deseados, incluso parecen estar transformando las desigualdades provenientes inicialmente de una escala en desigualdades en otra escala de propósitos.

(23) Khelif, B. B. (1976): «Ethnic Awakening in the third world: the case of Wales», presentado al congreso anual del Sociology Group of Wales, pág. 5.

Así, basándonos en estas dimensiones, se puede postular una esquematización del desarrollo societal en el cual se puede contemplar el concepto de colonialismo interno.

	<i>pre-industrial</i>	<i>Industrial</i>	<i>pos-industrial</i>
núcleo	admin./militar	administrativo/comercial	megalópolis
periferia	feudal	colonialismo interno	"rurbanización"

En base a esto, parece ser que el colonialismo interno se origina por las relaciones desfavorables que existen entre la situación periférica y el desarrollo industrial. Esto relaciona directamente los problemas del desarrollo regional con los conceptos de la economía política y muy especialmente con los conflictos intrínsecos del capitalismo industrial. La urbanización del campo parece estar creciendo y las zonas rurales que todavía no han experimentado todo el impacto del industrialismo, debido al desarrollo del hinterland-enclave, se siguen encontrando en una situación no envidiable y tienen que competir en una sociedad pos-industrial que, desde el punto de vista del colonialismo interior, parece sólo continuar con los modelos de desigualdad ya expuestos. Como Hechter afirmó: «existen hoy en día desigualdades sustanciales regionales, económicas y estructurales (en la franja celta), pese a casi dos siglos de industrialización» (24).

EL COLONIALISMO INTERNO Y LA DELEGACION DE PODERES

El actual debate sobre la delegación de poderes a Gales y Escocia subraya muy claramente las consecuencias que se provocan cuando se sigue una política de colonialismo

(24) Hechter (1975), op. cit.

interno. Los cambios que presionan para un grado de independencia parecen indicar no sólo una necesidad de un Gobierno mejor, sino también un deseo de aumentar el prestigio de la nación. Ya no se considera al colonialismo interno como un simple proceso, sino como un sistema económico, social y político opresivo. La comprensión de que las tierras celtas de Gran Bretaña han funcionado como colonia, ha penetrado hasta la Cámara de los Lores: «se está tratando a los escoceses y galeses como si fueran colonias de Inglaterra. Mientras esto continúe así, mientras sus habitantes se sientan privados, aislados y resentidos... por mucho que se juegue con la Constitución no se mantendrá la unión, ya que no es posible ningún tipo de unión democrática entre personas que no se consideran y se tratan como iguales» (25). Los productos finales de un proceso como el colonialismo interno se pueden observar actualmente en la parte central de Gales, donde sólo el 8 por 100 de la población habita el 40 por 100 de la superficie y donde sólo hay ocho pueblos con una población superior a los tres mil habitantes. La despoblación es un fenómeno continuo (siendo las poblaciones en 1951, 1961 y 1971 de 200.000, 189.000 y 183.000 habitantes, respectivamente). Merioneth y Montgomery han sufrido un cambio en el porcentaje de la población total de -5,2 por 100, mientras que la emigración neta de esa zona supone el -5,0 por 100 de los cambios en la población en el período 1961-1971.

Aunque se han hecho esfuerzos para fomentar el desarrollo económico, con la intervención de varias agencias que va desde 1909, cuando se fundó la Comisión de Desarrollo, hasta actualmente con la puesta en funcionamiento del Consejo de Desarrollo para el Gales Rural, no se ha conseguido un proceso autosuficiente de desarrollo dentro de la región. Aún más, las decisiones recientes de reducir la cantidad de préstamos y las reducciones considerables del gasto público, especialmente en los subsidios de empleo regional, sólo parecen agravar la situación. Si la atracción de inversiones para las regiones como la zona central de

(25) Carta a *Times*, de Lord Raglan, 16-12-76.

Gales es condición *sine qua non* para su desarrollo, entonces «no son *unas* oportunidades lo que se necesitan..., sino *mejores* oportunidades» (26), pero, como hemos dicho anteriormente, parece ser que la actual estructura política y económica no es particularmente bien aceptada a este respecto.

Así, si el concepto de colonialismo interno se lleva hasta sus últimas consecuencias, o sea, la perpetuación de las desigualdades en regiones culturalmente distintas vis a vis de otras regiones (como en el caso de Escocia y Gales), no resulta razonable apoyar el punto de vista de que un grado de autogobierno puede a largo plazo ofrecer una solución que sea económica y socialmente justa *.

RÉSUMÉ

Il est très courante la tendance à étudier la problématique de la planification rurale et du développement régional en utilisant l'analyse du type «symptomatique», c'est-à-dire, en ne centrant pas la recherche sur les causes mais sur les symptômes du malaise. Des telles analyses n'ont pas donné des explications satisfaisantes mais des interprétations plus ou moins partielles sur la problématique du déséquilibre régional et ses solutions.

C'est pour cela qu'il est important de prendre conscience du besoin d'aller plutôt vers des approches qui mettent l'accent sur les causes fondamentales et qui fournissent un cadre plus adéquat pour l'interprétation de l'origine et la conséquente prolifération des problèmes caractéristiques des zones rurales.

Le nouveau concept du «colonialisme intérieur» peut fournir aux débats scientifiques sur le thème de l'inégalité régionale un appréciable approche en termes de l'économie politique qui fera possible la recherche des processus qui donnent lieu à certains modèles de développement.

(26) Holland, op. cit., pág. 239.

* Traducido por Cristina Méndez.

SUMMARY

It is a very common tendency to study the problems of rural planning and regional development using analysis of the «symptomatic» type, that is to say, not centering the investigation in the causes but in the symptoms of the malaise. Such analyses have not provided with satisfactory explanations but more or less partial interpretations of the problems of regional unbalance and its solutions.

Because of it, it is important to take note of the necessity to move into approaches that emphasize the fundamental causes and that furnish a more adequate framework to interpret the origin and the subsequent proliferation of the problems characteristic to the rural areas.

The new concept of «internal colonialism» can provide to the scientific debate about the topic of regional inequality with a valuable approach in terms of the political economy that will make possible the investigation of the processes that make room for certain development models.

